

PASEANDO POR LA NATURALEZA

Acuarelas de Teresa Velasco Tapias

Casi al borde de su jubilación, Teresa descubre las posibilidades expresivas que le brinda la pintura a la acuarela. Desde entonces se dedica con fervor al aprendizaje y a la práctica de lo que para ella es mucho más que una técnica.

Sin formación académica, pinta por el puro placer de dar forma y color a lo que –desde siempre– ha ido impresionando a su mirada y a su corazón. Ama explorar las huellas del tiempo en la naturaleza y en algunas obras humanas, y desvelar la belleza de las cosas frágiles, humildes, imperfectas. Sólo es capaz de plasmar aquellas realidades con las que ha tenido un contacto directo y por cuyo misterioso lenguaje se ha sentido interpelada.

Arraigada en Ourense desde el verano de 1975, su permanencia en esta pequeña ciudad se explica en buena parte por la cercanía a un entorno natural que se adentra hasta el corazón de la urbe.

En 2020 mostró por primera vez sus trabajos pictóricos allí donde habían transcurrido su infancia, adolescencia y primera juventud, bajo el título de *Arboles, hojas, flores*. Lo hizo –significativamente– en el Aula de Naturaleza del Jardín Botánico “Ramón Rubial” de Barakaldo (Bizkaia).

Su segunda muestra –*Acuarelas de Teresa Velasco*– tuvo lugar en mayo de 2022 en el Liceo de Ourense. En esta ocasión el tema dominante fue un fruto del trabajo humano: puertas y antepuertas, portillos y portones, alguna que otra ventana y contraventana. Con todo, la naturaleza también estaba presente a través de la madera que nos remitía a su origen: los árboles, presentes también en esta ocasión, aunque en una medida discreta.

Hoy, en *Paseando por la naturaleza*, Teresa nos ofrece el testimonio visual y sentimental de su amoroso vagar por diferentes paisajes naturales de Ourense, de Galicia y aun de más allá: las riberas del Miño, del Lonia, y del Barbaña; la mar atlántica –a la que todas esas aguas van a dar- y el Mediterráneo de Palma; hasta algún misterioso rincón de la costa irlandesa. Y lo hace, unas veces, recreando de modo figurativo lo que ha herido su sensibilidad; otras, evocándolo y sugiriéndolo de forma menos concreta.

Los cuadros expuestos en los paneles nos invitan a acompañarla en un demorado paseo contemplativo por la naturaleza. Por su parte, los trabajos de variado formato recogidos en las vitrinas –tarjetas, cuadernos de

esbozos, calendario y libro de memorias ilustrados, evocaciones paisajísticas para una boda— son otras tantas muestras de su diálogo visual y emocional con la tierra y la luz, con los árboles, las hojas, el agua y el sol.

Sus primorosos marcapáginas nos revelan algunas de sus convicciones: que lo pequeño es hermoso, que lo bello también puede ser útil, que un mismo amor enlaza la naturaleza y la cultura, el libro y la pintura. Son fruto también de una lección de la naturaleza, que sabe convertir los desechos en semillas: tales piezas reciclan en algunas ocasiones residuos de pinturas de mayor empeño.

Hoy, Teresa quiere compartir contigo —amiga, amigo— en este acogedor espacio de la Biblioteca Pública la mirada atenta y amorosa con que ella va leyendo el mundo.